

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar . . 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

LAS PLAGAS SOCIALES

VII

EL PERIODISTA

Desde el punto de mira de la crítica merece atención poderosísima el periodista; cuya influencia es enorme en el mundo civilizado. La prensa, en lo abstracto de su significación, esto es, fuera de su realidad presente, aparece como un alto y respetable poder, grande y avasallador cual ningún otro. Es la prensa el trono sublime desde el cual el libre sentir de la humanidad y el libre pensar de la filosofía, esparce sus rayos clarísimos de luz por la ancha superficie de la conciencia universal; es el poder más noble de cuantos aspirar pueden al gobierno de las voluntades, porque hablando á la razón en su lenguaje y reconociendo así tácitamente la dignidad humana, derivada de las facultades de la inteligencia, no atenta á la libertad y excluye, por lo mismo, lo que de violento traen sin remedio aparejados los demás poderes, desde el de la ley hasta el de la autoritaria orden.

El progreso, que contra el deseo de las aristocracias va nivelando á los hombres y haciéndoles entender que no es el derecho divino, sino el humano derecho; que no es la fuerza sino que es la idea; que no es el fusil y sí que es el pensamiento el soberano rey de estas generaciones, en cuya atmósfera flotan los condensados vapores de la igualdad; ese progreso ha prestado al pensamiento, á la idea, al derecho, las alas de la universalidad, haciéndolas brotar de entre las ruedas y planchas de una máquina, en forma de hoja impresa, de periódico. Y allá van, allá vuelan y se cruzan y se esparcen é inundan la tierra esas corrientes misteriosas de la razón, prendiendo en los cerebros y conmoviéndolos de modo imperceptible, para incendiar las imaginaciones, como se incendia un campo de seca hierba con las chispas que de una hoguera arrebatada el viento, y para hacer cada vez más grandes la verdad, la luz, conforme se hacen más pequeños el error, la sombra.

Y no es sólo la prensa cátedra del progreso en donde la idea nueva y la verdad científica brillan creándose partidarios fervorosos; agrúpanse, junto á este fin principalísimo, otros mil que vienen á convertirle en nuevo Argos cuya múltiple mirada se fija en todo aquello que puede interesar al bien común: favorecer la industria, fomentar la agricultura, propagar las artes, enal-

tecer al genio, velar por la justicia, protestar la tiranía, descubrir el vicio... servir, en una palabra, al adelanto y la moralidad sociales, educando la opinión, que domina en absoluto: ese es el fin de la prensa.

Mas lo primero que se necesita en la sociedad para que todo lo anterior sea un hecho, es lo que precisamente falta: la ilustración de las masas, sin la que es imposible una opinión sensata. Y careciendo de juicio, careciendo de criterio el público en general, no se concibe que las ideas presentadas solicitando público fallo por el intermedio de la prensa, lo reciban de otra cosa que el capricho necio ó la seducción engañadora. Y de cualquier modo, ¡qué vergüenza! ¡qué de peligros para la justicia!

Esa ignorancia es la que está consintiendo que el periodismo yazga en el fondo cenagoso de los oficios más viles, la que no repugna que la prensa, soberana de la opinión, esté reducida á ruin servidora del egoísmo, á cuyos piés deponen pedazos el cetro de la razón humana. Y es que el nivel moral de la sociedad se revela de un modo exacto en la prensa, como se revela de un modo exacto el calor ambiente en un termómetro. Si de esa ignorancia surge el egoísmo arrastrando en su corriente desbordada los sentimientos de igualdad y justicia y yendo á fecundar los miserables terrenos donde vejetan lujuriosamente la corrupción y el cinismo, cinismo é iniquidades deben flotar en el lago de aguas corrompidas que se nombra *prensa burguesa*.

Toda la influencia enorme de la prensa está sometida á servicio, pero á servicio del capital privado, y por lo mismo funesto. Así una piedra es útil en manos del que la transforma en objeto de arte, y peligrosa entre las de quien la dispara contra la cabeza de otro; así de un palo puede hacerse un arado ó una horca. ¡El capital privado hace de la prensa horca de la justicia!

¡El periodista burgués! ¿Qué viene á ser el periodista burgués? Un criado, un comerciante, un ladrón que roba decentemente, un asesino que mata con la calumnia. Siempre un infame, nunca un hombre. Tiene conciencia de que el público que le escucha está formado de una respetable mayoría de ignorantes y algunos miserables como él, y prodiga vaciedades sin sentido entre palabras de relumbrón cuando finge defender ideales, engañando por tal modo á sabiendas y á mansalva, en detrimento de la verdad, pero en provecho suyo y del amo que le paga. Sabe perfectamente que su palabra puede guiar hasta el absurdo si lo desea, á la indocta opinión, que le

mira como á un oráculo, y tuerce y dobla y moldea á su antojo la opinión del vulgo, poniéndole cuando gusta al servicio de la maldad y de la injusticia, para quedar impune tal vez un crimen, por un puñado de oro que recibiera en pago.

Las condiciones esenciales del escritor público deben ser la honradez y la independencia. El que escribe á jornal deja de ser independiente. No alaba, adula; no ilustra, engaña; no censura, calumnia: eso hace el periodista de partido. Frente á él se encuentra el periodista empresario, estos es, el comerciante de peor ralea; el escritor que pierde la honradez desde que vende su ingenio y se hace esclavo de las pasiones del público con tal de halagarlas á cuenta de monedas. Un periódico en sus manos es una red de pescar opiniones de tonto, que se arrienda por más ó menos dinero; otras veces es un coche de alquiler donde un político de á pié, un literato desconocido ó un tendero sin vergüenza, pueden aparentar que pasean como grandes personajes. Y ved luego la cuarta plana de un periódico; ¡cualquiera pensaría que aquello es el esfuerzo de la publicidad para defender la industria y las artes! ¡Oh, no, es sencillamente una plazuela donde se reúnen los explotadores burgueses armando una algazara innoble por alabar á gritos su mercancía, despellejándose mutuamente. Allí se pregona desde el específico sin rival para todas las enfermedades hasta los seguros contra la vida, de grandes compañías capitalistas; y siempre lo anunciado es lo más barato y lo mejor, y el anunciante siempre ruega que no le confundan con sus desleales competidores. La cuarta plana es el mostrador donde la competencia dice más claro que la burguesía agoniza, que la burguesía se odia, que la burguesía se mata.

Y menos mal si el periódico-empresa cuenta con gran circulación que le permita la despreocupada seriedad del gran emprendedor de negocios; porque si para atraer un puñado de lectores se ve precisado á convertirse en payaso y se bautiza con el sobrenombre de periódico satírico, entonces, ¡oh, qué ya ideales, ni qué honradez, ni qué miramientos! Entonces el periodista es un truhan con una mano extendida para cojer dinero, y una pluma, ó un puñal, para decirlo más claro, en la otra. Dejadle caer una moneda en aquella mano, mostradle una honra, y le veréis blandir traidoramente el arma. Tiene, sin embargo, un mérito: el de la franqueza. El llama muy frecuentemente á las cosas por su nombre. Al funcionario que los periódicos *cultos* le dije-

ron con ático estilo cierta vaga cosa de irregularidades, él le dice que robó, y se le dispensa porque hace al mismo tiempo dos ó tres contorsiones de clown y se ríe. Cuando averigua una falta ajena arma un escándalo en el periódico: es que tiene puesto el puñal en el pecho de alguien y le dice:—La bolsa ó la difamación;—y si calla es que ha robado, y si continúa escandalizando es que asesina.

Esa es la prensa del capital en sus varias manifestaciones. Fácilmente se percibe que no puede ser otra, y que el capital privado negará redondamente su apoyo á los hombres de espíritu que se rebelen contra la tiranía pretendiendo levantar en la prensa la bandera de la justicia y la igualdad; justicia é igualdad que son sus grandes enemigos. Hombres son que tienen que luchar á viva fuerza contra la insensatez de todos, hombres que prefieren la miseria por salvar su independencia, y que con gran fé en hermosos ideales, se arrojan así el indiscutible derecho de guiar la opinión, en vez de estar sometidos á ella. ¡La independencia, sí, lo repetimos, es la cualidad indispensable del digno periodista! Solo el que no espera agradecer del público más que el bien que le haga, puede valientemente contrariar sus vicios y afearle cara á cara sus defectos. Jamás un criado reprenderá á su amo; jamás la prensa asalariada protestará de los abusos del capital, ni de la ignorancia y pasiones del público, á costa de las cuales se mantiene.

Cuando las viejas sociedades se hundan y brillen en las nuevas la Libertad y la Justicia, la prensa será el legítimo guía de la civilización, la ley de las leyes.

F. T.

NOTAS SUELTAS

¡Que te roban el dinero revista súcia; que te lo roban esos dos ó tres mentecatos que en Palma tienes!

Es necesario que les destituyas, porque cuando alguna vez leemos algo en tus columnas te desacreditas de tal modo, no entre nosotros que ya lo estás, sino entre los obreros que por pasar un rato alegre te compran para luego ir á parar en el lugar escusado.

Y no siempre, pues á veces repugnan.

Te avisan que si llega á tus puercas manos EL OBRERO BALEAR no le hagas caso.

¿Pero no veis torpes que no escribimos para vosotros y que nos dais asco y nauseas cuando acertais á pasar por nuestro lado?

¡Estariamos frescos si hubiésemos de tomar vuestras cosas en serio! Total ¿para qué? ¿Por un par y medio de cabezas llenas de serrín?

¡Já, já, já! No me jagan Vds. reír que tengo el labio *partío*.

Y en cuanto hay una nota revolucionaria, te dice tu corresponsal, somos los anarquistas quienes lo invadimos todo.

Lo que ha sucedido durante algún tiempo, por espíritu de tolerancia, es que metían los ácratas las patas en todo.

Pero ahora, no. Porque les han conocido los obreros.

Y por nuestra parte que lo revolucionen todo. Pues esta *trinidad* ácrata tiene ancho campo para ello.

Como que tienen á su alrededor el vacío. Bien podemos *dormir* nosotros á pierna suelta, que con tan *brutos*, digo, bravos anarqueros, el problema social quedará reducido á cero.

Pues el día menos pensado amaneceremos sin que veamos señales de tiranos ni burgueses.

Se los habrán comido esos *perros rabidícos*.

Te dicen también los tuyos, papelucho ácrata, que han visto una carta firmada por diez obreros que estuvieron detenidos en la cárcel en la que protestan de lo que nosotros á raíz del 1.º de Mayo publicamos en estas columnas.

Todo eso es lógica anarquera, es decir falso de toda falsedad.

Los firmantes son cuatro solamente y se quejaban de los malos tratos que habían sufrido.

Y dicha carta obra en nuestro poder.

Y nosotros nos hicimos eco de ella.

Y los socialistas no mienten nunca, ¿sabes? Ni tienen amigos republicanos ni jesuitas.

Con que revista-cloaca, te has lucido.

Ya escribirás cuatro líneas á los tuyos, diciéndoles que si vosotros no queréis saber nada de política, que no vayan á intervenir las mesas en donde los republicanos presentan candidatos.

¡Ah! Escucha papelucho: El obrero mallorquín no está bajo. Si lo estuviera estaría como tú. La masa obrera de Palma discurre y tiene entendimiento y no se presta á ser juguete de los anarqueros, porque sabe muy bien de que pié cojeais.

Y quitate de enmedio. No nos des más nauseas.

QUEJA INJUSTIFICADA

Con frecuencia llegan á mis oídos insistentes quejas de alguno que otro Dependiente de Comercio referentes á que sus principales no mandan cerrar las tiendas hasta después de las nueve ó nueve y media de la noche y hasta algunos esperan que hayan dado las diez, viniendo de este modo á realizar una jornada de trabajo muy excesiva no quedándoles tiempo para nada absolutamente. Bien es verdad que esto acontece con la mayoría de Comercios de Palma; pero yo creo que con ser esto tan cierto como la luz del día no tienen los indicados señores motivo á queja alguna toda vez que hallanse constituidos en Sociedad y al igual que los demás trabajadores pueden reunirse y tomar los acuerdos que crean pertinentes á fin de conseguir mejorar su estado moral y material y hacer que sus *principales* atiendan en algo, ó en todo, sus justas pretenciones.

Tienen además los Dependientes de Comercio un órgano en la prensa en el que pueden muy bien esponer la necesidad que tienen de reducir la jornada de trabajo. ¿Porqué no lo hacen así? ¿Por qué en vez de producir sus quejas al público no acuden á la floreciente Sociedad Unión Protectora Mercantil, y por medio de proposiciones y discusiones mutuas no llegan á tomar acuerdos beneficiosos todos á su clase? ¿Por qué permiten que esta Sociedad por medio de cir-

cular diga á sus patronos que no cierren á las ocho de la noche por ser ésta la época de más ventas, y pasada ésta no procura recabar lo que por su culpa perdió? ¿Es acaso La Unión defensora de los intereses de los capitalistas, ó de la siempre sufrida y esclavizada clase de Dependientes? Déjense de lamentos y quejas propios de quien no tiene medios de defensa y procuren trabajar societariamente como lo hacen los trabajadores conscientes; escriban en su periódico sendos artículos encaminados á la defensa de su causa que es la del trabajo; establezcan el cambio con los demás periódicos Obreros que se publican, y pongáanse en relaciones con las demás Sociedades de su clase y en fin practiquen la solidaridad obrera y habrán dado un paso hácia su redención.

Hacer lo contrario es obra suicida y todas las quejas serán siempre injustificadas mientras no pongan en práctica los medios con que cuentan para su mejoramiento.

TIRIFILO.

TRAIDORES

Compañeros redactores del OBRERO BALEAR.

Considerando de verdadero interés para la clase trabajadora el que conozca á los traidores, vamos á darles conocimiento del siguiente caso sucedido:

En el taller de zapatería de D. Juan Salas y en el que trabajan un buen número de oficiales, se dió el caso de que á tres operarios se les dió una clase de trabajo de más difícil construcción de la que es costumbre y como quiera que al llegar el sábado se les pagase dicho trabajo un real por par mis barato, dió esto motivo para que uno de ellos dijese al patrono que no le convenía trabajar en aquella clase de trabajo. Contestóle el Sr. Salas que si no les convenía que hiciesen lo que les diese la gana. Así las cosas reuniéronse cinco operarios y acordaron reclamar á D. Juan un real más por par sobre el que se les pagaba, menos á la clase de Señora que les pareció cobrarla bien. Los cinco trabajadores cometieron este acuerdo á la deliberación de todos sus compañeros siendo aprobada dicha idea por todos menos Antonio Rullán y Antonio Barceló alegando que estaban bien y que por lo tanto no querían meterse en camisas de once varas. El primero de estos ocupaba el cargo de Vocal de la Sociedad La Igualdad y siendo de contraria opinión de los demás presentó enseguida la dimisión de su cargo.

Los demás trabajadores, no haciendo caso de dichos dos individuos y juzgando justa su pretensión acordaron delegar á Juan Rigo para que en nombre de sus compañeros se presentase al patrono y le notificase el acuerdo que llevamos dicho y en caso de no ceder á esta petición marcharan con la música á otra parte.

Cumplió el delegado su cometido y obtuvo del Sr. Salas una negativa contestación diciendo que únicamente estaba conforme en ceder un real más á la clase de Señora que fuese el punto picado. Ante tal contestación marcháronse en busca de trabajo.

Lorenzo Burguera, delegado por la Sociedad en dicho taller acudió al Comité de la misma en queja de la conducta observada por los indi-

viduos que no habían querido avenirse con ellos censurándoles su proceder y poniéndoles de oro y azul; dimitió el cargo de delegado por haberse marchado del taller de D. Juan Salas.

El Comité de la Igualdad convocó enseguida a los interesados con objeto de zanjar el asunto averiguando ante todo lo sucedido y el enojado Burguera cuidó de no asistir a la reunión avergonzado sin duda de su traidora conducta puesto que volvió al trabajo antes de estar solucionado el conflicto.

La misma semana volvieron al trabajo con las anteriores condiciones y no sin antes haber hecho jugar las influencias de que pudieran disponer para que fuesen nuevamente admitidos todos menos los que fieles en el cumplimiento de su palabra y de su deber no han vuelto aun demostrando ser dignos compañeros Juan Rigo, Rafael Jané y Juan García.

Los que se han hecho acreedores y merecen el calificativo de traidores a su causa son Luis Simó, Francisco Puigcerver, Juan Planells, Juan Marqués, Antonio Valdés, José Gimenez, Lorenzo Burguera, Bartolomé Sastre, Pedro Pons y Antonio Ferrer, los cuales han dejado de ir a la Sociedad hasta para satisfacer sus cuotas.

Según me han enterado Antonio Serra (a) *Potoy* es el que ha actuado de *alcabuele* transmitiendo todos los asuntos que se han tratado a la Sociedad al patrono y conforme puedo hacer constar siempre que ha sido como ha cumplido muy mal y como quiera que en el asunto que nos ocupa acudió a la Sociedad y no le dejaron ha-

blar a la reunión porque no era socio, se entretiene el *cbico* en publicar por todas partes que ingresará a la Sociedad únicamente para hablar y dar una lata al Comité boriándose de la misma una vez conseguido su objeto.

Para terminar sepa el tal *Potoy* que su conducta es infame y que desacreditar un organismo honrado como él hace, merece el desprecio de todos los socios, y tenga por seguro que el Comité de *La Igualdad* le desprecia; y el día que quiera ingresar en ella le darán bola negra.

Palma Julio 1901.

UN MIEMBRO DEL COMITÉ.

DE TODAS PARTES

PALMA

El gremio de cordeleros, en junta general celebrada el 13 del pasado, acordó por unanimidad pedir a sus patronos la disminución de una hora por jornada, pues antes se trabajaba hasta al anochecer y hoy se termina el trabajo a las siete. Al objeto de ultimar dichos trabajos se nombró una comisión del seno de la general que se encargó de avistarse primeramente con el dueño de la fabrica más antigua ó sea D. Antonio Marroig, el cual se portó muy bien y prometiéndoles hacer lo posible para complacer a la Comisión. Lo propio hicieron D. Nadal Ferragut y los señores Riutort hermanos, siendo éstos los que primero

pusieron en práctica la petición de la Sociedad «Unión de Cordeleros.»

A estos compañeros hace poco que sus patronos les disminuyeron, sin petición alguna, media hora la jornada.

Es digna de elogio la conducta observada por dichos patronos, pues de esta manera se evitan rivalidades y rozamientos entre patronos y obreros.

—La Sociedad de Sombreros fulistas *El Progreso* celebró el lunes su anunciada reunión de propaganda la cual se vió muy concurrida y hablaron en favor de la unión de los trabajadores los compañeros Juliá, que presidía, Fas, Roig y otros. Se nombró una Comisión para activar los trabajos encaminados a lograr el bienestar de los asociados.

—Ha visitado nuestra redacción *El Mundo Obrero*, semanario socialista, órgano de la Agrupación de Alicante.

Deseámosle larga vida y dejamos establecido el cambio.

—El Comité de la sociedad de carpinteros y artes similares *El Desarrollo del Arte* ha quedado reformado en la siguiente forma:

Presidente, Jaime Vicens; Vicepresidente, Jaime M. Marí; Depositario, Bartolomé Motta; Revisor, José Gomila; Contador, Pedro Cabrer; Bibliotecario, Damian Ballester; Secretario, Bernardo Gaita; Vicesecretario, Lorenzo Lladó; Vocá-

en combinación con los de los coches y que maniobrados desde la plataforma por el maquinista con suma sencillez, paran el tren sin sacudidas y en un muy corto trecho; hacían que estas máquinas llamaran preferentemente la atención de los mecánicos. La compañía francesa de los ferro-carriles de París Lion Mediterráneo exponía varios tipos de esta clase de locomotoras como también un sistema de servo-motores empleados en sus líneas, de una precisión notable. El Gobierno ruso tenía expuesta una gran locomotora destinada al ferro-carril transiberiano de una potencia extraordinaria y de una construcción especial que parecía indicar que su misión era atravesar grandes distancias desiertas y cubiertas por la nieve.

En estas secciones como en casi todas, los Estados Unidos se llevaban la palma tanto por el número de instalaciones como por la calidad de ellas. La importantísima casa *Baldwin* de Filadelfia cuya producción anual llega a mil locomotoras por año y cuyas máquinas recorren gran número de líneas de las cinco partes del mundo, exponía locomotoras para viageros y para mercancías notabilísimas por su potencia y por su irreprochable construcción. Comparando la primera locomotora construída por la casa *Baldwin* en el año 1831 y cuyo *fac-cimile* se ofrecía por medio del grabado, con las perfectísimas que hoy fabrica, se podía hacer un cargo del enorme progreso realizado en esta industria en

en las cuales gráficamente estaban representados dos departamentos del hospital *Hotel Dieu*, uno tal como se encontraban a principios del siglo XIX, y otro tal como se encuentran ahora, pudiendo el visitante comparar entre uno y otro tiempo el enorme progreso realizado en el sentido de atender a la salud de los enfermos, aprovechando las reglas que prescribe la Higiene más esquisita y de que dá gallarda muestra el servicio sanitario de que dispone la Villa, y que honra a los que de él están encargados.

La Prefectura de policía tenía curiosas instalaciones de documentos antiguos y de aparatos de antropometría, con otros medios de que se vale para cumplir su misión. Este pabellón costó a la villa de París, unos tres millones de francos.

Cerca de este Pabellón entre las avenidas *D'Antin* y de Nicolás II se levantaba el magnífico palacio de Bellas Artes. Este edificio de forma irregular afectando la forma de una T contenía innumerables obras pictóricas pertenecientes a todos los géneros de la pintura moderna y en cuyas instalaciones se había procurado acumular todo lo mejor que dicho Arte ha producido en estos últimos tiempos por los artistas de las diversas Naciones representadas, cubriendo por completo las paredes de las inmensas salas laterales del edificio.

En el gran parterre central de forma elíptica y en cuyo centro se elevaba una magnífica cúpula sostenida en el punto de intersección de dos

les: 1.º Mateo Crespi; 2.º Sebastián Bosch; 3.º Antonio Antich; 4.º Juan Madal; 5.º Antonio Martorell; 6.º Antonio Brazalos.

Dichos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan á todos los obreros que luchan por la causa del trabajo.

—La *Igualdad* Sociedad de constructores de calzado ha acordado, con motivo de lo sucedido en el taller del Sr. Salas, publicar en este periódico los nombres de los traidores á la causa del trabajo y fijarlos también en un cartelón que se expondrá en el local de la Sociedad. A continuación publicamos sus nombres:

Luis Simó, Francisco Puigserver, Juan Planelles, Juan Marqués, Antonio Valdés, José Giménez, Lorenzo Burguera, Bartolomé Sastre, Pedro Pons y Antonio Ferrer.

—La Unión Tipográfica celebrará el próximo martes á las siete y media de la tarde sesión general con objeto de renovar, según reglamento, algunos cargos del Comité.

Continúan trabajando en la imprenta de la Casa de Misericordia los individuos expulsados del seno de *La Unión Tipográfica*, por cuyo motivo publicamos hoy también sus nombres en este periódico.

Hélos aquí:

José Sabater.
José Manzano.

José García.
Antonio Terrasa.

A continuación, insertamos también los nombres de los que, sin ser socios ni ejercer el oficio, no cumplieron con su palabra:

RAFAEL PUJOL.—Miguel Dols.—Magín Bestard (padre).—Magín Bestard (hijo).—José Torres.—Sebastián Lérica.—Félix Lorenzo.

Federación Local

Centro de Sociedades Obreras

Este Comité tiene el gusto de poner en conocimiento de todos sus socios que ha abierto las clases de instrucción primaria así diurnas como nocturnas en su domicilio, Plaza Mayor, 16.

Además suplica á los padres que envíen sus hijos á instruirse por ser de suma necesidad si quiere el obrero llegar pronto á su emancipación.

Palma Julio 1901.—Por el Comité, Lorenzo Bisbal, Secretario.

La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

Se convoca á todos los socios á la Junta General ordinaria y extraordinaria que se celebrará el miércoles 10 del corriente á las ocho de la noche, en el local social (es Recó) para tratar y resolver los asuntos siguientes:

- 1.º Despacho ordinario.
- 2.º Nombramiento de Secretario 1.º, Recau-

dador, Contador y dar cuenta de la dimisión del Vocal 5.º y nombramiento del mismo.

3.º Asuntos Generales.

Palma 3 de Julio de 1901.—Por acuerdo de la Junta Directiva, el Secretario 2.º, Miguel Bauzá.

FEDERACION LOCAL

DE SOCIEDADES OBRERAS

Se convoca á los socios para la reunión general extraordinaria que tendrá efecto el lunes día 8 del corriente á las ocho de la noche para tratar y resolver los asuntos que á continuación se expresan:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Exposición de ideas para el engrandecimiento de la Federación.
- 3.º Tratar del progreso de la Escuela.
- 4.º y último. Propaganda económica.

Palma 3 de Julio de 1901.—Por A. del C., el Presidente, Francisco Roca.—El Secretario, Lorenzo Bisbal.

Unión de Curtidores

Se convoca á Junta General ordinaria y extraordinaria que se celebrará el domingo 7 de Julio á las once de la mañana en el local Social Plaza de Abastos 16, (es Recó) para tratar y resolver los asuntos que á continuación se expresan:

- 1.º Despacho ordinario.
- 2.º Renovación de los cargos del Comité; Vice-Presidente, Secretario 1.º y 2.º, Contador, Tesorero, Vocal 2.º, 3.º y 4.º
- 3.º Nombrar un delegado para la Federación local.
- 4.º Asuntos Generales.

Palma 25 Junio de 1901.—El Presidente, Miguel Garau.

Imp. P. Soler—Conquistador, 43 y 45

naves que se cruzaban formando un laberinto de arcos de hierro de atrevidísima construcción, estaban instaladas las secciones de escultura cuyos grupos admirablemente cincelados é iluminados por la luz que á torrentes se filtraba á través de los cristales que cubrían el edificio, daban al conjunto un aspecto fascinador.

A decir verdad y confesando que no entiendo mucho de Bellas Artes, encontré ó me pareció mucho más notable la sección de escultura, que la de pintura.

Los materiales que predominaban en todos los grandes edificios de la Exposición, eran el hierro y el yeso asociados en armónico conjunto dando á las construcciones al par que gran solidéz, esbeltez y elegancia. Después tuve ocasión de observar en algunos edificios particulares que para la construcción de tabiques y pavimentos de pisos, se empleaba un entramado de alambre de hierro galvanizado de diámetros diferentes según las resistencias que habían de soportar, revestidos de yeso con cuyos materiales se obtenían construcciones que á una solidéz á toda prueba, reunían una ligereza notable.

VIII

En el anexo de Vincennes

Una vez hechas las visitas á las secciones del campo de Marte que la premura del tiempo permitió y de haberme aprovechado lo mejor que supe de lo que había observado, nos trasladamos al anexo de Vincennes para visitar lo allí expuesto.

Los pabellones estaban diseminados por una gran parte del bosque, atrayendo la atención de los visitantes por su grandiosidad, el destinado á material fijo y móvil para ferro-carriles. Ocupaban estas instalaciones un vasto paralelogramo cuyo recinto lo llenaban infinidad de locomotoras, coches y vagones de los más diversos sistemas y adecuados para los diferentes servicios á que una línea férrea se dedica.

Las hermosas locomotoras para trenes de viajeros á gran velocidad con volantes motrices de 2^m 500 de diámetro pudiendo imprimir al convoy una marcha constante que traspase los cien Kilómetros por hora, con una construcción especial de sus partes delanteras en forma de ángulo con objeto de que corte el aire y de que éste oponga la menor resistencia posible, los poderosos frenos neumáticos de que van provistas